



El agua: un gato bebe menos de lo que necesita

Guía práctica de Michipedia

El gato desciende de un animal del desierto y apenas siente sed. Que beba lo suficiente protege su riñón y su vejiga, que son sus puntos débiles.

Por qué bebe tan poco

El antepasado del gato doméstico es el gato salvaje africano, un animal de zonas secas que obtenía casi toda el agua de sus presas, que son en su mayor parte agua. Por eso el gato tiene un estímulo de sed débil y concentra mucho la orina. Con comida húmeda o presas, esto no es problema; con una dieta solo de pienso seco, que lleva en torno a un diez por ciento de agua, muchos gatos beben menos de lo que les haría falta. Las necesidades totales rondan los 50 mililitros por kilo y día, contando el agua de la comida.

Lo que pasa cuando falta agua

Una orina muy concentrada favorece la formación de cristales y cálculos y la cistitis idiopática felina, una inflamación de la vejiga muy ligada al estrés. En los machos, cristales, tapones de moco o cálculos pueden obstruir la uretra, que es estrecha, y eso es una urgencia que puede ser mortal en uno o dos días. En los gatos mayores, una hidratación pobre agrava la enfermedad renal crónica, que es muy frecuente. Beber bien no lo evita todo, pero es una de las cosas que más está en tu mano.

Cómo conseguir que beba más

Pon varios cuencos repartidos por la casa, lejos de la comida y del arenero: en la naturaleza un gato no bebe al lado de donde ha comido. Usa cuencos anchos y poco profundos de cerámica, vidrio o acero, que no huelan a plástico y en los que los bigotes no rocen los bordes, y llénalos hasta arriba. Cambia el agua todos los días. Muchos gatos prefieren el agua en movimiento, y una fuente con filtro anima a beber; límpiala con la frecuencia que indique el fabricante. Y la medida más eficaz de todas: incluir comida húmeda en la dieta.

Si de repente bebe mucho

Lo contrario también es una señal. Un gato que empieza a beber mucho más, que vacía el cuenco, que busca el grifo o que llena el arenero de terrones enormes puede tener enfermedad renal, diabetes o hipertiroidismo, tres enfermedades frecuentes a partir de la mediana edad. No esperes a que empeore: lleva al veterinario una muestra de orina si puedes y, si lo sabes, cuánto bebía antes y cuánto bebe ahora. Con un vaso medidor y un par de días anotando se tiene una idea bastante buena.

Las señales de urgencia en la orina

Un gato que entra y sale del arenero muchas veces, empuja, maúlla al orinar, deja solo unas gotas, a veces con sangre, o se lame mucho los genitales tiene un problema urinario. Si es una hembra o un macho que sí orina algo, toca veterinario ese mismo día. Si es un macho y no sale nada, es una urgencia inmediata, de día o de noche: la orina retenida acumula potasio en sangre y puede parar el corazón. Muchos dueños lo confunden con estreñimiento y pierden horas valiosas.

En resumen: Comida húmeda en la dieta, varios cuencos anchos lejos de la comida, agua fresca a diario y quizá una fuente. Si bebe mucho más de lo normal, veterinario; si es macho y no consigue orinar, urgencias.

Contenido divulgativo de Michipedia. No sustituye el criterio de un veterinario ni de un especialista en comportamiento felino. Cada gato es un individuo.